

COMUNICADO A LA IGLESIA DE DIOS (7º DÍA) EN MÉXICO

“No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia.”
(Isaías 41:10)

Saludos de paz en Aquel que es nuestra esperanza en todo tiempo: nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Amada Iglesia, reconocemos por sobre todas las cosas al Dios creador. Alabamos su nombre en medio de las pruebas y luchas que ocurren debajo del sol. El período de prueba que enfrentamos durante los últimos meses ha significado, las horas más oscuras que ha enfrentado la humanidad en las últimas décadas.

Nos encontramos con lo que se denomina, la tercera ola de contagios. La cual, ha traído más enfermedad y muerte a causa de la pandemia provocada por el coronavirus, Covid-19. El virus original, junto con sus variantes más conocidas y peligrosas han destruido muchas vidas, y han lastimado la estabilidad sanitaria, social, económica de la mayoría de los países del orbe.

Esta última mutación con características de mucho mayor contagio, con respecto a la original aparecida el 31 de diciembre 2019 en Wuhan, China, es preocupante, por lo que les pedimos reforzar las medidas sanitarias, extendiendo recomendaciones basadas en los protocolos de seguridad emitidos por la Organización Mundial de la Salud, así como de parte de la Secretaría de Salud del Gobierno Federal, y que a continuación enumeramos.

- I. **JORNADA DE VACUNACIÓN.** En tanto continúa la vacunación en el país, y se sigue convocando a los diferentes grupos de edad, rogamos en el amor de Cristo, que no pierda la valiosa oportunidad de vacunarse.

Le invitamos a vacunarse como un acto de responsabilidad y de amor. Cuide su salud y la de quienes forman parte de su red familiar, obedeciendo a las autoridades que realizan un gran esfuerzo por acercar la vacuna contra este terrible mal. Con ello estaremos logrando la disminución de enfermos graves y muertes. Evitemos formar parte de las estadísticas que se comparten en los medios nacionales. Damos gracias al Señor por la vida, y por esta oportunidad que hubiesen deseado quienes ahora duermen. La vacunación no ha detenido el contagio, pero seguirá impidiendo el aumento de enfermos de gravedad. Siendo vacunados tendremos mayores posibilidades de que el impacto que la enfermedad cause en nuestro cuerpo, no sea fatal.

No forme parte de quienes difunden noticias falsas sobre este particular. Si por alguna causa, alguno no cree en este método de prevención, o tiene alguna opinión particular, guarde su comentario para uso personal. No generemos información verbal o en redes sociales que desaliente o inhiba el deseo de ser vacunados. Existen personas que no tienen un criterio formado sobre el tema, y dudarán más de su conveniencia si lo escuchan o leen.

II. **MEDIDAS DE PREVENCIÓN.** En función de las mutaciones del virus que lo hacen más transmisible y agresivo. Intensifiquemos las siguientes medidas:

1. Uso del cubrebocas. En la medida de lo posible, la recomendación es el uso doble de cubre bocas si visitará lugares concurridos.
2. Si por alguna razón, estando fuera de casa, no cuenta con lo necesario para sanitizar sus manos, evite tener contacto con cualquier parte de su rostro. Recuerde que el virus entra al cuerpo a través de ojos, nariz y boca.
3. Porte en todo tiempo, gel antibacterial personal y utilícelo cada vez que sus manos hayan tenido contacto con superficies, o estado cerca de otras personas.
4. Evite salir de casa por cualquier motivo, a menos que sean asuntos realmente necesarios.
5. Prefiera aquellos lugares donde no exista aglomeramiento de gente.
6. Procure mantener la sana distancia de quienes están a su alrededor, recuerde que lo recomendable es un metro y medio de distancia.
7. Evite el saludo de contacto: mano, abrazo o beso, no importa si se trata de familiares y amigos.
8. Lave constantemente sus manos con agua y jabón.
9. Limpie y desinfecte las compras o artículos traídos al hogar.

III. **APERTURA DE IGLESIAS AL CULTO PÚBLICO.** Como se ha indicado anteriormente, la reapertura o cierre de Iglesias, está condicionado al semáforo epidemiológico, a las indicaciones de los gobiernos: Federal, Estatal y Municipal, así como en coordinación y acuerdo de la Sobreveeduría y Pastores del Distrito.

Sea consciente que cada caso es particular. Existirán templos abiertos en alguna entidad o ciudad del país. Pero esto depende de que las condiciones sean las adecuadas. Si las condiciones cambian, los acuerdos deben ser tomados nuevamente. Esto ha ocurrido en la tercera ola de contagios. Algunos templos que fueron abiertos han cerrado nuevamente.

Al momento en que estamos, por ejemplo, del 9 al 22 de agosto 2021, los estados, se mantienen de la siguiente manera, de acuerdo con el Semáforo Epidemiológico:

Semáforo Verde: Chiapas

Semáforo Amarillo: Baja California, Chihuahua, Coahuila, Aguascalientes, Guanajuato, Morelos, Tabasco, Campeche y Yucatán.

Semáforo Naranja: Baja California Sur, Sonora, Tamaulipas, Durango, Zacatecas, San Luis Potosí, Querétaro, Hidalgo, Veracruz, Michoacán, Estado de México, Tlaxcala, Puebla, Oaxaca y Quintana Roo.

Semáforo Rojo: Sinaloa, Nayarit, Jalisco, Colima, Nuevo León, Ciudad de México y Guerrero.

Solicitamos a toda la Iglesia donde los templos están abiertos en este momento. Así como las que tendrán condiciones de apertura en las siguientes semanas, cuando las condiciones de sus estados sean adecuadas, que refuercen las siguientes medidas de seguridad:

1. Tapete sanitizante con cloro al 10%.
2. Gel antibacterial a la entrada del templo.
3. Termómetro digital para verificar la temperatura de los asistentes.
4. Sana distancia entre los asistentes.
5. Uso del cubrebocas en todo momento.
6. Respetar el aforo permitido de acuerdo a la capacidad del Templo:
 - Semáforo Verde: 100 %
 - Semáforo Amarillo: 50%
 - Semáforo Naranja: 25%
 - Semáforo Rojo: Cierre de Templo
7. Limpieza de las áreas comunes con agua y cloro entre cada uno de los servicios religiosos.
8. Si algún hermano se encuentra quebrantado de salud, independientemente de si se ha realizado o no la prueba de detección del virus, deberá abstenerse de asistir al templo.

Amados, tomemos las medidas necesarias. No bajemos la guardia creyendo que estaremos inmunes porque el semáforo epidemiológico sea verde, y entonces desestimemos el uso del cubrebocas, la sanitización de las manos y de los objetos y lugares donde convivimos. No demos lugar al uso incorrecto de interpretaciones personales sobre la fe, que están fuera del correcto discernimiento de los tiempos que vivimos.

Nuestra fe descansa en el Señor, el cual no evitó decir que habría grandes tribulaciones antes de su venida, incluyendo pestes provocadas por virus como la que enfrentamos. Puestos los ojos en nuestra esperanza, sigamos siendo prudentes y actuemos sabiamente. Cuidemos de nuestro cuerpo que es Templo de Dios.

Sigamos en ayuda de quienes han resentido con mayor fuerza las condiciones económicas del país. Extendamos nuestra mano de amor a quienes siguen padeciendo la baja en la economía.

Oremos a Dios pidiendo que bendiga y guarde a su Iglesia; a nuestras familias, padres y hermanos; a quienes forman parte de las personas cercanas que apreciamos. Sigamos unidos en constante oración pidiendo que la pandemia termine, y que tengamos la oportunidad de volver a reunirnos pronto, sin las restricciones que en este momento son necesarias.

“Guárdame como a la niña de Tus ojos; Escóndeme a la sombra de Tus alas”.
(Salmos 17:8)

CONSEJO EJECUTIVO GENERAL